

Cómo reaccionar ante el COVID-19 con TI: ¿un momento transformativo?

Philip G. Altbach y Hans de Wit

Con la propagación de la pandemia del COVID-19, la mayoría de las universidades del mundo ha tenido que cerrar sus sedes y enviar a sus estudiantes a sus hogares. La gran mayoría ha establecido la modalidad a distancia en sus diversas formas para permitir que sigan las clases y los estudiantes terminen sus estudios. Tanto los profesores como los estudiantes han tenido que hacer esfuerzos considerables para adaptarse. Los especialistas en tecnología de la información (TI) de universidades de todo el mundo han estado en modo de crisis y han hecho un trabajo notable al migrar muchos cursos y programas a la modalidad en línea, al menos en una medida razonable. La industria en línea está bombardeando a las instituciones y a sus profesores con herramientas, módulos de capacitación y otros productos. Al menos durante la crisis del COVID-19, la educación superior se está transformando a la fuerza, con proveedores privados que ofrecen modelos comerciales y evangelistas de TI que proclaman la revolución.

No obstante, surgen estas preguntas: ¿Está funcionando la revolución a distancia y estamos en un "momento transformativo"? Si bien faltan datos, ambas preguntas aún no tienen respuestas, pero es probable que la mayoría sean negativas. Vale la pena especular con lo que parecen ser realidades y tendencias importantes, como asimismo posibles escenarios futuros. Sabemos que estas observaciones son preliminares y están basadas principalmente en datos observacionales. Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre los puntos clave.

Las desigualdades

Sin duda, existen desigualdades masivas al impartir la educación superior a distancia. Tanto para los países, las universidades como la comunidad académica. Varía mucho cómo se realiza las clases a distancia. En muchos países de bajos ingresos, la banda ancha es deficiente, irregular o incluso no existe. La electricidad es otro problema. Estas problemáticas también ocurren en algunas zonas rurales de los países ricos. Muchos estudiantes, sobre todo en países de bajos ingresos y de familias menos acomodadas, no tienen acceso a un computador apropiado. También ha sido un desafío ver las clases en un smartphone. Las universidades con menos recursos no han desarrollado la infraestructura técnica, curricular u otra necesaria para tener una educación a distancia de calidad. Como es el caso del floreciente sector privado de la educación superior, el cual ahora representa quizás la mitad de las matrículas mundiales. Además, hay firewalls de seguridad y con restricciones políticas que limitan el acceso a los estudiantes y a los docentes.

Los estudiantes

Los estudiantes no parecen estar entusiasmados con los cursos en línea que ahora están obligados a tomar. Si bien los datos son solo indicativos, los estudiantes no parecen estar conformes en general. Y es más probable que no quieran participar. Este es el caso, en particular, para la educación de pregrado, el nivel menos familiarizado con la propuesta en línea, pero también donde los estudiantes prefieren y necesitan una mayor interacción con sus profesores y otros estudiantes. Esta infelicidad general pudo ser provocada porque los cursos comenzaron a ser impartidos repentinamente en línea con poca preparación, ya sea por parte de los profesores como de los estudiantes. La falta de motivación de los estudiantes con los cursos en línea será un problema, más la próxima cohorte que ingresará a la educación superior este otoño. Se teme que muchos posterguen sus estudios si las instituciones solo ofrecen clases en línea. Sobre todo, los estudiantes extranjeros. El cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mientras que otros expresan preocupación por la autonomía y la libertad académica, como también por otros temas urgentes para el futuro de la educación superior en todo el mundo.

Abstracto

Debido a la crisis del COVID-19, la educación superior se está transformando a la fuerza. No obstante, surgen estas preguntas: ¿está funcionando la revolución a distancia y estamos en un "momento transformativo"? Hoy, la educación a distancia se ha expandido, por necesidad. Sin embargo, no ha tenido mucho éxito. Lo más probable es que aumente la educación híbrida o mixta. Así como los MOOC, hace una década más o menos, no iniciaron la revolución educativa que muchos predijeron, tampoco lo hará el cambio masivo y apresurado de hoy a la educación a distancia.

Los docentes

Los profesores por lo general desconfían de la enseñanza en línea. Antes del COVID-19, una gran minoría en algunos países tenía cierta experiencia con la enseñanza en línea, pero es justo decir que la gran mayoría no, a pesar de la presión de ofrecer cursos en línea en muchas universidades. La crisis del COVID-19 arrojó repentinamente a todo el profesorado al fondo de la piscina en línea, sin preparación. Los profesionales de TI y los expertos en herramientas en línea han realizado cursos intensivos para los profesores. Aunque la mayoría lo está intentando, algunos docentes de cierta edad (aún la mayoría de los docentes) carecen de experiencia y confianza para aprender métodos y tecnologías nuevos y desconocidos. El hecho es que desarrollar cursos en línea de alta calidad requiere de habilidades, nuevas formas de pensar acerca de la pedagogía y dinero. En el apuro por adaptarse rápidamente a los requisitos a distancia, estos son escasos. Además, la mayoría de los académicos señalan que la educación a distancia requiere más tiempo que la presencial, sin mejoras en los resultados y con menos satisfacción.

La falta de adecuación

Por supuesto, un número significativo de cursos y asignaturas no resultan bien en la educación a distancia, o, al menos, se requiere un poco de ingenio y recursos. Obviamente, los cursos de ciencias impartidos en laboratorios están en la parte superior de la lista de problemas. Los estudiantes necesitan usar productos químicos, realizar experimentos y, en general, tener la sensación de trabajo en un laboratorio. Las asignaturas de humanidades como danza, música y teatro tampoco resultan mucho en la educación en línea.

La comunidad de académicos, o la falta de ésta

Los grandes cursos tradicionales de pregrado ya no tienen actividades intelectuales, pero cuando se realizan buenos grupos de debate, pueden ser bastante efectivos. Una queja común es que la mayoría de los cursos a distancia no se adaptan fácilmente al trabajo grupal, la formación de comunidad o a la comunicación entre estudiantes o entre estudiantes y profesores. Nuevamente, hay nuevas herramientas tecnológicas, así como innovaciones pedagógicas que pueden ayudar, pero que a menudo no están disponibles o requieren una inversión mayor por parte del profesorado.

Las pruebas

Un gran problema es cómo evaluar a los estudiantes. Las tareas escritas se pueden hacer en línea, como las tesis, incluidas sus presentaciones y defensas. Sin embargo, en el caso de las pruebas (la forma más común de evaluación, en particular a nivel de pregrado y para grandes cohortes), preocupa el fraude, pero también la privacidad (mediante el uso de software para verificar si los estudiantes se copian en línea durante los exámenes). Según la federación de estudiantes holandeses, existe una gran preocupación por el uso de algoritmos de Google, Facebook y del proveedor europeo líder ProctorExam. Si el software les niega a los estudiantes el permiso, no podrán realizar sus exámenes y se retrasarán en sus estudios.

Las oportunidades

Este debate no implica que el aumento repentino de la educación en línea sea completamente negativo. También hay oportunidades, según cómo las instituciones aprovechan esta experiencia. El uso de TI en la enseñanza y el aprendizaje y en la investigación puede convertirse en una parte más integrada de nuestro trabajo. El profesorado puede trabajar con colegas en el extranjero para ofrecer conferencias con expertos que anteriormente solo estaban disponibles a través de libros de texto, ampliando así el alcance del plan de estudio. Como nosotros y otros hemos abogado durante años, el aprendizaje colaborativo internacional en línea, la internacionalización desde el hogar y la internacionalización del plan de estudio son alternativas para estudiar en el extranjero, pero requieren compromiso personal, planificación estratégica, apoyo pedagógico sólido, financiación y tiempo: sin improvisar.

Un futuro oscuro

Hoy, la educación a distancia se ha expandido, por necesidad. Sin embargo, no ha tenido mucho éxito. Ya hay pruebas de que muchos estudiantes de pregrado no están contentos con terminar su semestre mediante clases en línea. Las tasas de finalización

Hoy, la educación a distancia se ha expandido, por necesidad. Sin embargo, no ha tenido mucho éxito

probablemente disminuirán. Por muchas razones, los estudiantes universitarios prefieren la educación presencial. Sin embargo, lo más probable es que crezca la educación híbrida o mixta (cursos a distancia integrados en programas presenciales), la que ya es común en muchos países. Es probable que los programas de magíster que ya utilizan cursos en línea, especialmente en campos profesionales como comercio y administración, se expandan en alcance y número. Tal como los MOOC, hace una década más o menos, no iniciaron la revolución educativa que muchos predijeron, tampoco lo hará el cambio masivo y apresurado de hoy a la educación a distancia. Con suerte, conllevará a una mejora en la calidad y la sofisticación de los cursos y los programas al integrar la dimensión en línea. ▲

Philip G. Altbach, profesor investigador y director fundador, y Hans de Wit, profesor y director, trabajan en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correos electrónicos: altbach@bc.edu y dewitj@bc.edu.

Educación a distancia y demanda global

Neil Kemp

Las matrículas internacionales en programas de educación a distancia (EAD) en el Reino Unido se han estancado en los últimos cinco años, ya que muchas universidades han tratado de expandir el ingreso. Datos recientes indican que 120.000 estudiantes que no viven en el Reino Unido se matricularon en carreras de EAD. Es el mismo nivel que hace 5 años y, sin 3 universidades del Reino Unido que establecieron nuevas asociaciones de EAD, hubo una disminución del 11%.

Las universidades habían considerado el desarrollo de la EAD como un medio para aumentar las matrículas globales, y el gobierno del Reino Unido, que buscaba reducir la inmigración, estaba dispuesto a convencer a las universidades que no realizaran admisiones en los campus del Reino Unido. Algunas universidades del Reino Unido han logrado crecer mediante la adopción de propuestas innovadoras y enfocadas. Por ejemplo, la Universidad de Edimburgo ofrece un conjunto de títulos de magíster en línea, la Universidad de Salford y la Universidad de Gales del Sur han establecido nuevas asociaciones europeas y la Universidad del Oeste de Escocia ha logrado resultados similares en India. Las asociaciones pueden ser vitales, ya que un socio local sólido puede respaldar la educación, el marketing y la admisión.

¿Dónde se encuentran los estudiantes?

Los títulos de EAD del Reino Unido se entregan en más de 200 países, y la mayoría de las matrículas se registran en aquellos con vínculos históricos con el Reino Unido: Canadá, Chipre, Hong Kong (RAE), Pakistán, Singapur y Estados Unidos. Estos contrastan directamente con la admisión en los campus del Reino Unido, donde China, India, Alemania y algunos otros países de la UE se encuentran entre los 10 primeros puestos.

La demanda está muy extendida en varios países y esto es un desafío; 104 países tienen cada uno al menos 100 matrículas en el Reino Unido. En otros, ciertas universidades dominan: en Chipre, una universidad británica representa el 95%, y en Pakistán, una contribuye con el 87% de las matrículas.

Los proveedores mundiales

Una estimación, basada en los pocos datos disponibles, señala que posiblemente 400.000 estudiantes a nivel internacional estudian carreras de EAD en inglés, siendo los principales países proveedores el Reino Unido, los Estados Unidos, Australia, India, Canadá, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Las matrículas australianas en el extranjero totalizaron 7.390 en 2017, por lo que existe una disminución del 5% en comparación al año anterior. Otros 6.850 estudiantes estaban en programas mixtos. Los datos de EE. UU. (2018) indican que hubo 42.600 matrículas fuera del país, un aumento de 5% anual. Este total parece ser discreto en comparación con las matrículas del Reino Unido, dado los 3 millones de estudiantes estadounidenses matriculados en carreras de EAD y los 6 millones de estudiantes estadounidenses que estudian de forma presencial

Abstracto

¿Los estudiantes extranjeros están perdiendo el apetito de obtener un título por medio de la educación a distancia (EAD)? El reciente y escaso aumento de las matrículas mundiales parece contradictorio, dadas las predicciones previas que señalaban un futuro en el que la tecnología de la información y los MOOC aportarían a la expansión, ofrecerían una mayor variedad de opciones estudiantiles y generarían nuevas matrículas. ¿Es un patrón a corto plazo o una prueba de una tendencia a largo plazo? (En este artículo, con EAD, nos referimos solo a programas completos donde se obtiene un título a través de acuerdos conforme a la EAD).